

[\[previo\]](#) [\[próximo\]](#) [\[versión impresor\]](#) [\[inscripción\]](#)



## El Hablaganados 474: Un poco debajo del piso

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado Servicio de Extensión de NDSU  
Traducción por Dr. John S. Ballard, Dickinson State University

*Si uno nunca se ha derrumbado una casa vieja, levantando las tablas del piso puede ser bien interesante. Tal vez sea tan sencilla como una moneda vieja que rodeó entre las tablas o unos documentos viejos que se colocaron allí como un lugar para residir y eventualmente se cubrieron.*

Si uno nunca se ha derrumbado una casa vieja, levantando las tablas del piso puede ser bien interesante. Tal vez sea tan sencilla como una moneda vieja que rodeó entre las tablas o unos documentos viejos que se colocaron allí como un lugar para residir y eventualmente se cubrieron por las tablas.



La verdad triste es que el valor del hallazgo, que mereció un lugar especial cuando se escondió, probablemente termine en la basura.

El tiempo es la baza que determina el valor. Si las cosas debajo del piso no se recuperan a un tiempo apropiado, es posible que el valor se pierda.

Para los en la agricultura, hay días cuando parece que sería fácil vivir debajo de las tablas del piso y dejar que las complicaciones de nuestra vida nos pasan por encima. Los asuntos del día podrían observarse por el sonido.

Podríamos oír a los ocupados en los quehaceres cotidianos de dar de comer al mundo corriendo por encima mientras escogemos vivir fuera de vista y de mente debajo de las tablas. Eso puede parecer algo excéntrico, pero en algunos casos es cierto.

Es importante darse cuenta si escogemos vivir debajo de las tablas que el resto del mundo nos pasará. La accesibilidad de la interacción con los mercados locales, los sabores regionales y las comidas de patrimonio son las salidas de piedra angular para los productos que pueden estar servidos por el mundo entero.

Tal vez que estaban involucrados originalmente sí saben el sabor verdadero debajo de las tablas. No obstante, al remover a una sola generación, selle el paquete y añada agua al abrir y la generación una vez removida parece contenta. Esperamos poder recordar aquellos tiempos especiales y esos comestibles especiales que no venían de debajo de las tablas, sino que eran esas comidas especiales que sólo se podría servir en casa.

Tal vez los sabores no fueran sabores de ningún modo. El sabor originaba en las historias, las vistas y los olores de todo lo que nos rodeaba, además de los platos propicios, las tazas y una persona sentada a la mesa o en una silla. De una manera extraña, el olor de la tierra revuelta mientras cavamos las papas y el sótano que olía mohoso cuando uno recogía las remolachas enlatadas de veras mejoraba el rosbif asado, las papas machacadas, la salsa y las remolachas y pepinos en vinagre.

De la misma manera, traer a casa un faisán recién cazado puede parecer que requiera mucho tiempo de

preparación, por lo menos hasta que se sirva la comida cubierta de recuerdos nuevos. Tal vez la vida debajo de las tablas no sea tan mala.

Puede ser que algunos se rían y siempre hay los que tienen un plan nuevo, un mercado nuevo y una necesidad nueva de viajar a algún lugar, Y esto está bien.

Pero tal vez, sólo tal vez, muchos de nuestros desafíos vienen sencillamente de la velocidad a la cual corremos. Circulamos, mezclamos, combinamos, batimos y vendemos.

Expandimos las opciones, ajustamos las cubiertas del café, aseguramos los sostenes para el café y entramos las direcciones para conducirnos. Cargamos el teléfono celular, expandimos los eslabones de datos y facilitamos las operaciones de familia de negocio tal como planeamos.

Tal vez necesitemos disminuir la velocidad. Éste no es un punto sencillo ni ciertamente un punto acomodado por el escritorio de citas. No obstante, cuando viene a la agricultura, que traduce a la comida, quizás el sabor no exista, sino que nuestra comida se convierta en lo que somos.

Esto nos da algo en el cual pensar puesto que el rosbif asado y el estofado, una generación removida, ya no es lo que era. No obstante, tengo que irme porque ya vienen los camiones y los becerros están llorando. Necesito mi inyección contra la influenza (en realidad dos), las conferencias entre los maestros y los padres están en el horario y hay que dar de comer al mundo.

Qué encuentre usted todas sus caravanas.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en [www.BeefTalk.com](http://www.BeefTalk.com). Para más información, póngase en contacto con el North Dakota Beef Cattle Improvement Association( la Asociación de Mejoramiento de la Carne de Res de North Dakota 1133 State Avenue, Dickinson, ND 58601 o vaya a [www.CHAPS2000.com](http://www.CHAPS2000.com) en la Red Internet.

Fuente: Kris Ringwall, (701) 483-2348, ext 103, [kringwal@ndsuent.nodak.edu](mailto:kringwal@ndsuent.nodak.edu)

Redactor: Rich Mattern, (701) 231-6136, [richard.mattern@ndsu.edu](mailto:richard.mattern@ndsu.edu)